

En los vertiginosos tiempos que corren, con los constantes cambios sociales y en medio de este “mundo apresurado” los niños necesitan hoy más que nunca el establecimiento de vínculos profundos que los ayuden a lograr una sólida estabilidad emocional. Cuando reina el apuro, ellos necesitan paciencia; cuando lo que importa son los resultados, ellos necesitan tiempo para probar, caerse y comenzar de nuevo; para conocer un nuevo sonido, un sabor diferente, una textura, un movimiento, sensaciones distintas.

En este marco, ante el desafío de educar para la vida, presentamos el ideario, que recoge el conjunto de ideas directrices que impregnan el resto de las normas que regulan la vida de nuestro establecimiento en su integridad.

Fines educativos de la institución

Los niños se animarán a explorar el mundo si hay una base segura desde dónde regresar y podrán ir más allá si hay otro que permita iniciar este camino.

El jardín maternal Upa-la-la intenta:

- GENERAR espacios para satisfacer todas las necesidades de los niños en su primera infancia.
- BRINDAR al niño un medio eficaz para el desarrollo pleno.
- FAVORECER el establecimiento de vínculos, aspecto fundamental en el desarrollo emocional y cognitivo.
- FACILITAR redes de vincularidad.
- INTENTAR crear un clima adecuado, de contención, de sostén, tanto para el pequeño como para su familia que deposita en nosotros la confianza para acompañar la educación de sus hijos.
- PROPICIAR la efectiva articulación entre el pre-jardín y el jardín de infantes.
- CONSIDERAR la comunidad como un referente portador de contenidos significativos y de recursos físicos, materiales, naturales y sociales, mediadores de los objetivos institucionales.
- PROPICIAR la participación de la familia a través de elecciones recíprocas y cooperativas.

FUNDAMENTOS

El jardín maternal Upa-la-la es una entidad en sí misma que tiende a lograr el desarrollo integral de la persona. Preparador del pensamiento infantil adecuado para la absorción del proceso de dicho nivel, esto requiere, si bien institucionalmente una coherencia, también una

identidad de jardín, que marcada por las características psicológicas prepare para la conceptualización que clarifique la significatividad y lo realmente interesante para el niño de su edad.

Teniendo en cuenta los aportes y consideraciones de la psicología genética, vinculados a la estructuración subjetiva del infante, este proyecto se basa en las posturas constructivista y cognoscitiva del aprendizaje, valorizándose los aprendizajes significativos y la intervención pedagógica, ya que si bien, en las estrategias de enseñanza participan las actividades autoestructurales de los niños, se contempla y jerarquizan los proceso de interacción que se dan en las salas y en todo el espacio institucional.

Esto contribuye a favorecer la construcción del conocimiento, de allí que la institución propicie la aplicación de un modelo participativo, horizontal y dialógico entre sus diferentes actores.

Compartiendo la idea de que el aprendizaje supone necesariamente la construcción de significantes relativos al contenido del aprendizaje por parte del niño. De este modo, el aprendizaje aparece como resultado de una interacción entre tres elementos: el niño, que construye significantes significados (esquemas de acción, representaciones, etc); los contenidos de aprendizaje a cuyo propósito el niño construye los significantes y conocimientos; y el maestro, que actúa como sostén, que posibilita (desde la contención afectiva y el ofrecimiento) el espacio para HACER DEL NIÑO.

Formando así un niño que piense, solidario, libre, creativo, siendo el objetivo principal prepararlo para la vida, no para la escuela.